

Año IV

Cáceres 30 de Enero de 1910.

Núm. 74.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

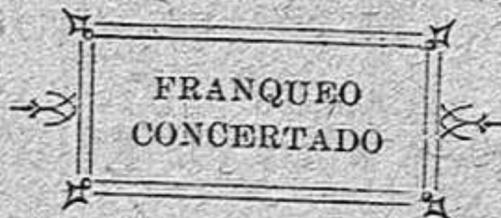
	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.
DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.
ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano, 39

Quintín Ruíz de Gauna

VITORIA

BLANQUEADORES Y FÁBRICA

DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas, mediante una **NUEVA MECHA** de Invención y uso exclusivo de esta casa.

Representante en Extremadura:

D. Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39, Cáceres*

I. GIRAUD DENTISTA

Plaza Mayor, 3.—Cáceres

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.

"EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,"

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar.

OBRA NUEVA

**EL ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN
ANTE LA EXEGESIS CATÓLICA**

POR

D. Miguel Pérez Rodríguez

Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Segovia

CON PRÓLOGO DE

D. Francisco Marín

Un volumen de más de 400 páginas, elegantemente impreso.—
Precio, 4 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, pueden hacerse en la Redacción de esta Revista.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2⁵⁰ pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador cristiano.—Cartas y Privilegios del Rey D. Alfonso XI al Monasterio de Guadalupe.—De Guadalupe, la Virgen y el Monasterio.—Códice Guadalupeense.—Versos de mi mocedad.—Congreso Mariano internacional de Salzburgo.—Sección amena. Historia de una loca.—La Catedral de Sevilla.—Variedades y noticias. El Centenario de Balmes.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Enero

30. D.—De Sexagésima. El Jubileo en San Mateo. Plenaria de la Bula. La disposición del alma purísima de María para presentar á su divino hijo en el templo. Los ejercicios á las horas de costumbre. Hoy se publica la Santa Bula en Cáceres, y cesa la ante-

rior, no bastando la intención para gozar los privilegios, sino que es preciso tomarla y poner en ella el nombre de la persona que ha de usar el privilegio.

31. L.—Ntra. Sra. de Covavagia en Lombardía y del Tallat en Cataluña.

Febrero

1. M.—Vigilia de la Purificación de la Santísima Virgen; ayuno por devoción en esta diócesis; 40 días de indulgencia; Ntra. Sra. del Buen Socorro en Rouen.

2. M.—El Jubileo en Santa María. La Purificación de Nuestra Señora y Presentación del

Hijo de Dios en el templo. Plenaria á los que lleven el escapulario del Carmen, el nuevo del Corazón de Jesús, á la Archicofradía y escapulario del Corazón María, el azul y las Apostólicas, á los que recen diariamente las Letanias y á los Socios de la Liga Eucarística. La reserva en

Santa María á las tres y media, en las Hermanitas á las cuatro; el Rosario en las Carmelitas á las cinco y al oscurecer en todas las parroquias la catéquesis de adultos.

3. J.—Ntra. Sra. del Tougrés en Bélgica, la de la Buena Estrella en Murcia y la del Consuelo en Sicilia. La fiesta en la Capilla de San Blas á las diez.

4. V.—Primero de mes. Los diez beneplácitos ó virtudes de María. Nuestra Señora de la Delibranda y la de Marsella en Francia. Plenaria llevando el escapulario del Carmen y otra visitando una iglesia de la Compañía y á los Socios del Apostolado. La Comunión general en San Mateo á las ocho, el ejercicio en la tarde á las cuatro, á la misma hora en las Hermanitas y en las Carmelitas á las cuatro y media.

5. S.—Ntra. Sra. del Mar en Barcelona y de Montmatre en París. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

6. D.—De quinquagésima. El Jubileo en San Mateo.—El dolor primero de María.—Nuestra Señora de Lladó en Valls. Plenaria de la Sta. Bula, al escapulario azul tres, una á la V. O. Tercera. Hoy y en los dos días siguientes habrá manifiesto en todas las parroquias y casas religiosas. En San Mateo en la forma y hora de costumbre: en Santa María y Santiago al anochecer: en San Juan á las tres; en las Hermanitas á las tres y media; en las Concepcionistas á las cinco y en las Carmelitas Misa de Comunión los tres días á las ocho y media y en la tarde á las cinco, exposición trisagio, sermón y reserva, y el martes á la misma hora con Bendición Papal después de la Comunión y en la tarde procesión con S. D. M. por los claustros del Colegio. En los tres días de carnaval hay plenaria visitando á S. D. M. y

con las condiciones ordinarias.

7. L.—Ntra. Sra. de la Colonia y de la Dalbada en Tolosa.

8. M.—Ntra. Sra. del Divino Consejo y del Tura en Olot.

9. M.—De Ceniza. Ayuno con abstinencia de carnes. Octava de la Purificación.—Ntra. Sra. de Altagracia en Cuba y de Liera en León. Plenaria á los Socios de 2.º grado del Apostolado y de la Sta. Bula todos los días de Cuaresma. Hoy principian los ayunos de Cuaresma; durante ella todos los días, excepto los domingos, tienen obligación de ayunar los que tengan la edad y no estén excusados por causa legitima; en los Domingos no se puede promiscuar, y hoy, todos los Viernes y los cuatro últimos días de la Semana Santa no se puede comer carne. La Misa cantada y la imposición de las cenizas á las ocho y media.

10. J.—Ntra. Sra. de Lobaina en Bélgica y de la Piña en Alfarín.

11. V.—Ntra. Sra. de los Siete Siervos, de Masiacel en Estiria y de Lourdes en Francia. Abstinencia de carnes.

12. S.—La Huída de Nuestra Señora á Egipto.—Nuestra Señora de Alder en Tolosa. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

13. D.—I. de Cuaresma. El Jubileo en Santa María. La Modestia de María Santísima.—Ntra. Sra. de S. Apolinar en Roma. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado y á los que lleven el escapulario azul las de las Basílicas de Roma y de los Stos. Lugares. La reserva y ejercicios, tanto en las parroquias como en las casas religiosas á las horas de costumbre.

14. L.—Ntra. Sra. de la Luz en Portugal y de la Victoria en Málaga.

15. M.—Ntra. Sra. de la Corradilla en Aragón y del Césped en Lucema.

CARTAS Y PRIVILEGIOS DEL REY D. ALFONSO XI

AL MONASTERIO DE GUADALUPE

V

El privilegio otorgado al Monasterio por D. Alfonso XI en el Real de Algeciras á 15 de Septiembre de 1343, é inserto en el artículo precedente, evoca en mi memoria una de las impresiones más gratas que recibí durante la última visita á Guadalupe y, al reanudar el presente estudio, interrumpido por larga y penosa dolencia, juzgo oportuno, no sólo como desahogo de mi devoción y entusiasmo por la Virgen de las Villuercas, sino también por lo que pueda contribuir á ilustrar la historia del Santuario, dejar aquí consignadas dichas impresiones.

Ultimada la copia del Privilegio antes citado, y de otro del Rey D. Pedro en el Real sobre Aguilar á 26 de Enero de 1353, otorgando también mercedes á los peregrinos, bajaba del Archivo, al caer de una hermosa tarde otoñal, discutiendo sobre el interesante tema de las peregrinaciones, y admirado de que hayan éstas merecido á los historiadores de Guadalupe escasa atención, cuando, si alcanzaron importancia en otras partes tan grandiosas manifestaciones de piedad, las del Santuario extremeño, por el número y calidad de los romeros, al menos merecen figurar en primer término después de las de Jerusalén, Roma y Compostela, que son las más notables de la cristianidad.

Sentado en la última grada de la amplia escalinata, y descansando del fatigoso trabajo que ocasiona la copia de documentos antiguos, no siempre bien conservados, sumido en honda meditación, complacíame en recordar los peregrinos más famosos entre los incontables que han doblado su rodilla ante la Patrona de Extremadura, avalorando con ello la importancia del Santuario venerado, desde sus primeros días, dentro de la Península y fuera de ella también.

Desfilaba ante mi vista, después del fundador y su victoriosa hueste del Salado y Algeciras, su hijo D. Pedro, que ha pasado á la historia con el execrable nombre de el *Cruel*; y si hubiera de juzgársele por su generoso comportamiento con el Santuario y las muchas veces que le visitó, bien me-

rece los títulos de Justiciero y Piadoso, con que le apellidan algunos.

Siguen las huellas de estos reyes todos los demás de Castilla hasta D. Carlos IV inclusive, uno de Aragón otro de Navarra, cinco de Portugal y los cuatro Emperadores de Alemania Carlos, Maximiliano, Fernando y Rodolfo, y varias Reinas é Infantes que enriquecieron á porfía con sus valiosas ofrendas aquella insigne Casa.

Tras ellos, y como demostración palmaria de que la fé y la piedad eran el móvil de las empresas allí realizadas, no sólo en los siglos de continuo batallar, sino también en los otros que les siguieron de renacimiento literario, científico y artístico, contemplaba entre los peregrinos, ilustres Prelados, famosos guerreros, sabios diplomáticos, magistrados íntegros y notables artistas. Los Cardenales de imperecedero recuerdo Mendoza y Cisneros, el gran Capitán Gonzalo de Córdoba, Colón, Hernán-Cortés, Pizarro, el General Veneciano, Juan Andrea Dória, el Duque de Alba, el Conde Pedro Navarro, Alonso de Alburquerque, aguerrido Capitán portugués, la mayoría de los Arzobispos de Toledo y Obispos y Canónigos de la región extremeña, y casi toda la nobleza castellana y portuguesa subieron por aquellos escalones á ofrecer unos los trofeos de sus victorias, y todos el amor entrañable á la Virgen de Guadalupe.

En consideración á las precedentes indicaciones y á la importancia que revisten, suspendiendo por un momento la árida lectura de los privilegios Reales, séame permitido intercalar el presente artículo con algunas observaciones sobre las romerías de este Santuario, á fin de suplir, en parte, el injustificado silencio de los Cronistas y facilitar, á la vez, la inteligencia de algunos de los documentos objeto del presente estudio.

* * *

A las extraordinarias y sublimes demostraciones de la devoción de nuestros antepasados no se mostraron indiferentes, sino muy generosos, los Papas, los Reyes y los Priors del Monasterio.

Los primeros, como se ha de acreditar en su día documentalente, favorecieron con numerosas indulgencias á los peregrinos, lanzando, á la vez, su maldición á los que se atrevieron á ultrajarles.

Nuestros Reyes fueron por demás espléndidos en este

particular. Concretándonos ahora, por no alterar el plan trazado, á los Reyes D. Alfonso XI y D. Pedro I de Castilla, ya se ha visto la conducta seguida por el primero, debiendo añadir que á él se debe la hospedería del Rincón y Valdepalacios, donde á la ida y á la vuelta, encontraban los romeros caritativo y comfortable albergue. Respecto al segundo, aparece muy claro que demostró igual ó mayor interés que su padre por los peregrinos leyendo una Carta del mismo, fechada en el Real sobre Aguilar á 26 de Enero de 1356. Por ella manda al Concejo de Talavera *que no embargue las viandas de los romeros que vienen á Guadalupe de tierra de la Orden de Calatrava y de Villa-Real (hoy Ciudad-Real) ni los cobren portazgo.*

Patentiza estos mismos sentimientos otra Carta cuya fecha en Sevilla á 15 de Enero de 1363. En ella, entre otras cosas, se lee: «por quanto en la dicha Iglesia acaescen muchas compañías de muchas partes de los míos reynos et de las otras partes, et non fallan i las viandas que an menester...» A continuación dispone que se guarde el Ordenamiento de las Cortes de Valladolid sobre el pan y viandas, que algunos pretendían negar al Prior é Iglesia de Guadalupe.

Dicho Rey, tres años antes, en unión del Prior D. Toribio Fernández, levantó la Venta ó Palacio del Rey en el Puerto de la Cereceda para albergue de los peregrinos. Contiguo al mismo, dos siglos más tarde, construyó el obispo de Canarias D. Diego Muros un grandioso hospital con idéntico destino.

Durante el siglo XV, que fué el de mayor afluencia de peregrinos á Guadalupe, dieron los Piores gran impulso á las obras de ampliación de las hospederías y hospitales antiguos y construcción de otros nuevos. Acostumbraban además á repartir todos los años cinco mil pares de zapatos entre los peregrinos más necesitados.

* * *

Para poder gozar de los privilegios y evitar, al mismo tiempo, los abusos que algunos falsos devotos pretendían introducir, comenzaron á usar los peregrinos de Guadalupe distintivos análogos á los de Jerusalén, Roma y Compostela. Consistía en ropón largo de lana, esclavina esmaltada de conchas, sombrero de ala bastante ancha con escarapela, una calabaza al costado, rosario, pendiente de la cintura y bordón ó báculo en la mano.

Este humildísimo traje les declaraba exentos de pagar

barcaje y portazgo, equiparándoles á la vez, al efecto de ser defendidos por los caballeros, á los huérfanos, viudas y doncellas. Tal vez la Cofradía de Caballeros de nuestra Señora del Salor, instituída en Cáceres en 1345 á imitación de la Orden de la Banda, se consagró á proteger los peregrinos de Guadalupe; del mismo modo que lo practicaban los Caballeros de Santiago con los que iban á Compostela.

Y no terminan aquí las honrosas distinciones otorgadas á los peregrinos. Gracias á la característica nobleza de nuestros antepasados, á su piedad ó interés por todo lo bueno, encontraban los romeros cariñoso recibimiento en todas partes. Apenas el vigía del castillo feudal anunciaba la llegada de un peregrino, se bajaba el puente levadizo para darle paso. Le acogía el Señor bondadosamente; sus hijos y criados le miraban con veneración, despertándose en ellos un afán grande por agasajarle y rodearle de consideraciones durante su permanencia en el castillo. Los Monasterios le abrían apresuradamente sus cláustros, y en los pueblos y ciudades, ricos y pobres, labriegos y pastores jamás cerraron las puertas de sus casas y chozas al peregrino, ni le escatimaron un cubierto en su mesa y lecho donde descansar.

En las medrosas y largas veladas del invierno, lo mismo que en las claras noches del estío, escuchaban todos, sabios é ignorantes, jóvenes y ancianos, las animadas é insinuantes narraciones del peregrino sobre las maravillas del Santuario de Guadalupe, milagros de la Virgen, fiestas celebradas allí y los sucesos más notables acaecidos en el mismo. Solían extenderse también los peregrinos en instructivas enseñanzas, recogidas en sus viajes, sobre ciencias, artes, historia, descubrimientos y personajes notables de otros países, contribuyendo así á la instrucción de sus oyentes y á extender y popularizar los conocimientos por ellos adquiridos.

*
* *

Me ocurre, al llegar aquí, una consideración que someto al ilustrado criterio de los lectores con el fin de apreciar no sólo las ventajas proporcionadas por las peregrinaciones, sino más especialmente el extravío sufrido por la opinión en puntos que tanto interesan á esta comarca; de cuyo extravío son culpables, en primer término, escritores poco escrupulosos, y en segundo los hijos de esta hidalga tierra, que han dejado correr un montón de dislates sin aplicar el oportuno

correctivo, que fácilmente pudieron tomar de la historia interna del país.

Es por demás cierto que no faltan, aun entre los que pretenden pasar por conspicuos en la filosofía de la historia, escritores que, sin más objeto que el de zaherir á Extremadura y rebajar el mérito de sus hijos, atribuyen la emigración de los extremeños á América y Filipinas en los siglos XV y XVI, y consiguientemente la ruína del país, 1.º á la pobreza y desolación de los pueblos con motivo de las continuas sangrientas luchas sostenidas en los siglos XIV y XV: 2.º á la inacción en que quedaron, después de lograda la paz, los hombres de armas, incapaces para toda ocupación excepto la de la guerra; 3.º á la amortización eclesiástica y civil, que limitó mucho la propiedad individual, y redujo á la condición de obreros arrendatarios á gran parte de sus habitantes; 4.º al espíritu aventurero y mal avenido con la obediencia de los extremeños de entonces.

Destruye por completo la escasa fuerza de esos argumentos, la simple observación de que todos ellos son aplicables á las demás regiones de España, toda vez que en ella se desarrollaron sucesos idénticos á los de Extremadura, y pasaron por iguales vicisitudes.

Con más justicia y acierto hubieran procedido tales escritores, fijándose, en vez de esos lugares comunes que nada resuelven ni aclaran, en las relaciones que antes hemos citado de los peregrinos y que dan la clave de los sucesos por aquel entonces realizados. La imaginación ardiente de los extremeños se sentía vivamente herida con el relato de los guerreros y de los cautivos, quienes, á su paso para Guadalupe, contaban las penalidades de la campaña los primeros, y los segundos los duros sufrimientos á que les sometieron los sectarios de Mahoma en las mazmorras de Granada y Africa. Igual impresión causaban los romances populares de los romeros cantando los esfuerzos inauditos del ejército castellano para arrojar á los Arabes de nuestro suelo.

Entonces, y no perdiendo de vista la exaltación religiosa y caballeresca de la época, se darían cuenta esos escritores más fácil y racionalmente de la parte activa que tomaron los extremeños en el último período de la Reconquista, estimulados con las narraciones y el ejemplo de aquellos peregrinos, y alentados con la protección visible de su Patrona, que daba el triunfo á nuestros soldados y quebrantaba las cadenas de esclavo.

A nadie, que conozca el temperamento extremeño, extrañará que, al calor de las empresas homéricas escuchadas de labios tan autorizados como los de Colón, Cortés y Pizarro, se conmueva toda esta región y griten sus hijos, como en los tiempos de Pedro el Ermitaño «Dios lo quiere, Dios lo quiere» y con generoso ardor, después de dar en Andalucía el último empuje á nuestra gloriosa Reconquista, marchen denodados á repetir en América y Filipinas sus heróicas hazañas.

Ahondando más en estas consideraciones, todavía extrañará menos á los mencionados escritores de que saliesen de Extremadura, á la paz de tan bizarros soldados, aquellos apostólicos é insignes misioneros; modelados en el troquel del héroe de la penitencia San Pedro de Alcántara, y partiesen al Nuevo Mundo y á Filipinas á desterrar la ignorancia, sembrar la civilización y edificar á todos con su austera y ejemplar conducta. Las crónicas franciscanas para gloria suya y de nuestro país, guardan en sus páginas los nombres de ilustres religiosos y las empresas llevadas á cabo por ellos desde los primeros años de aquellas conquistas, y que no es posible enumerar aquí por falta de tiempo y lugar.

* * *

Tenemos en Extremadura, además de otras desgracias, la de no haberse escrito su historia general. De esta falta se valen los, *soit dissant*, intelectuales modernos para, con solo haber contemplado, desde la ventanilla del tren las vastas y melancólicas soledades extremeñas, el humilde caserío de sus pueblos, la adusta fisonamía de sus habitantes con cierto dejo de tristeza, y la falta casi absoluta de regulares vías de comunicación, y el atraso en que yacen la agricultura, la industria y el comercio.... para lanzar sobre esta noble comarca sus olímpicos anatemas y declararla incapaz de regeneración y repoblación, sin parar mientes en las causas verdaderas del malestar y decadencia que la afligen.

Desaparecieron los bienes comunales y, á la vez, los de la Iglesia, Ordenes Militares, colegios, hospitales y Obras-Pías, cuyas rentas, después de dar á los pueblos la verdadera autonomía, hoy tan suspirada, eran, además, el remedio de las necesidades del pobre. Tras ese inicuo despojo, llamado *desamortización*, surgieron con su horrible catadura el centralismo, los latifundios, la usura y el absentismo, que están ahogando la vida de este pueblo, y matando aquellas gran-

des energías que no acertaron á extinguir ni el feudalismo ni los árabes, ni los salvajes de América y Filipinas.

¡Dulcámaras modernos! No esperéis que desaparezca tan pronto esa indiferencia musulmana con que os vuelve la espalda el pueblo extremeño, ni abriguéis la ilusión de que acepte como verdades vuestras retóricas. Ha sufrido bastantes desengaños y no se fiará de vosotros mientras tengáis derruido el puente de Alconétar, sin canalizar el Tajo, privada de Universidad la región y de caminos gran parte de su dilatado y productivo territorio, y desatendidas muchas obras de interés público.

Es doblemente irritante este abandono cuando existen, ó deben existir, recursos suficientes á cubrir estas y aún mayores atenciones. Sin apelar, aunque en no pocos casos sería un acto de justicia, á la revisión de aquellas escandalosas enajenaciones, de las que resultaban poco menos que regaladas las ricas dehesas de Extremadura, sólo con los terrenos ocultos, y obligando á tributar en la debida proporción á los demás, hay elementos bastantes para que se nivele Extremadura, con el resto de la Península en todos los órdenes de la vida.

* * *

Perdonen los lectores la anterior digresión en gracia de estar íntimamente relacionada con la cuestión principal que se ventila en el presente artículo, que es la de la importancia grande que tuvieron, bajo todos aspectos, en la antigüedad las peregrinaciones de Guadalupe.

Volviendo á dicho tema, es sabido de todos que la memoria de ellas se había perdido casi por completo, entre nosotros, no obstante el simpático relieve que daban á nuestras costumbres restauradas afortunadamente en la segunda mitad del siglo pasado, apenas se observan en ellas un ligero parecido con las de los siglos medios saturadas de varonil entusiasmo. Los medios rápidos de comunicación, y cómodos á la vez, de que ahora disponemos, quitan á las actuales peregrinaciones sus caracteres principales, de penitencia y recogimiento. Los hoteles y fondas, hoy tan numerosos, y donde con suma facilidad se proveen de todo los romeros, apenas dan tiempo á éstos para comunicarse con las gentes de los pueblos par donde transitan.

El apego á la vida regalada y el *mercantilismo*, que todo lo invade, desvirtúan en no pequeña parte, el espíritu de de-

voción en algunas de las actuales peregrinaciones, las que, á virtud de un billete con rebaja, vienen en muchos casos á quedar reducidas á una de tantas excursiones en las que la distracción y el recreo ocupan el primer lugar, y la piedad y la mortificación el último.

No repruebo yo tales manifestaciones y, á pesar de sus defectos, las miro renacer con alegría; pero he da confesar francamente que no siento hacia ellas la veneración que me inspiran las de otros tiempos. Por eso, ahora que vuelven á iniciarse entre nosotros esos viajes á Guadalupe, tan llenos de consoladora esperanza y poética ternura, me creo obligado á recordar el espíritu que animó á los antiguos romeros y proponerle á la imitación de los modernos. Tal vez lo áspero del camino, la falta de comodidades en los pueblos del tránsito, la pobreza de Guadalupe actual y lo separado que se encuentra de los grandes centros, con otras no menores dificultades las ha reservado la Providencia para dar á las nuevas peregrinaciones una fisonomía especial muy en armonía con la modestia y sobriedad extremeñas, enseñando, de paso á los que nos miran como *anémicos, tercianarios y degenerados*, que aquí alienta un pueblo de carácter firme, costumbres sencillas, valor indomable, sóbrio hasta la austeridad y sufrido hasta el heroísmo, pueblo que, sin ruidos y venciendo las dificultades del terreno y toda clase de privaciones, acude sólicito á venerar á su excelsa Patrona.

¡Quiera Dios que así suceda y que el movimiento iniciado no sea únicamente un destello fugaz de devoción, ni las tendencias materialistas de nuestra época ahoguen ese hermoso despertar!

Extremeños: sabéis todos que fué Guadalupe el ara santa donde vuestros padres ofrecieron al Señor por medio de la Virgen, el tributo de su arrepentimiento, de sus oraciones, de sus esperanzas y de sus limosnas. No satistechos con ésto, al regresar á sus hogares, llena el alma de dulces recuerdos, á impulsos de la gratitud se convertían en fervorosos propagadores de la devoción á la Virgen de las Villuercas. Todavía existen ancianos de cuyos labios hemos oído que, cuando ellos eran niños, apenas se encontraba en la comarca un matrimonio que, no satisfecho con su primera visita al Santuario de Guadalupe después de tomar estado, la repetía cuando Dios le otorgaba un hijo. Los enfermos después de lograda su curación, el soldado al volver de la guerra, el estudiante al comienzo y al final de su carrera, los sacerdotes y religio-

sos en los primeros días de su santo ministerio y cuantos traían entre manos algún asunto importante, todos acudían presurosos al Santuario. Más aún; hemos tenido ocasión de examinar gran número de testamentos de los siglos pasados y en ellos se reflejan la liberalidad y gratitud extremeñas en los cuantiosos donativos hechos á la Virgen de Guadalupe.

Tarca en extremo honrosa é interesante á la vez, sería la de recoger el mayor número de noticias referentes á las peregrinaciones que han acudido á Guadalupe desde el siglo XIV, personajes que en ella figuraron, ceremonial de las mismas fiestas que tuvieron lugar, y socorro con que eran atendidos los pobres. Al rocomendar á los estudiosos tan importante trabajo les ruego no olviden que, á través de cerca de seis siglos, ha venido siendo Guadalupe el faro que ilumina á los hijos de Extremadura en todos los órdenes de la vida. Allí alcanzaron sus sabios la ciencia, el valor sus guerreros, la inspiración sus artistas, la piedad y el amor á la justicia y al orden sus pueblos. Allí finalmente cantaron sus victorias y se consolaron en sus desventuras.

* * *

Antes de terminar, añadiremos solo dos palabras. Aspira la región extremeña á la señalada gracia pontificia de ver á su patrona coronada, como lo han sido recientemente las de Cataluña y Aragón. Para ello es preciso que, á ejemplo de aquellas regiones, nos hagamos merecedores de tan alta honra. En estos últimos años, Monserrat y el Pilar han sido visitados por millares de peregrinos, y pasan de ochenta mil los que, en el año que acaba de expirar, se han postrado en Compostela ante el sepulcro del Apóstol Santiago. Las confesiones, comuniones, misas y rosarios que han tenido lugar en dichos puntos, suben á varios millones. Ese, y no otro, es el camino que, en mi humilde opinión, se debe seguir ahora para alcanzar, á la vez que tan insigne privilegio, la restauración de la antigua, sólida y verdadera devoción á la virgen de Guadalupe.

Mientras así no suceda, sentiremos en nuestro paladar moral el *saborcillo amargo... amargo*, de que habla mi entrañable amigo D. Publio Hurtado en su artículo «Una Peregrinación.»

Eugenio Escobar Prieto.

DE GUADALUPE**LA VIRGEN Y EL MONASTERIO**

Milagro de cómo Ntra. Sra. restituyó á un hombre el juicio, que tenía perdido, por haber encomendado á Ella á título de su Santa Casa de Guadalupe.

Cristóbal García, vecino de Villarrubia de los ojos en el arzobispado de Toledo perdió el juicio de cierta ocasión y pesadumbre y vino á estar tan furioso que decía grandes desatinos y los hiciera mayores sino lo tuvieran atado á una cadena que pesaba quarenta arrobas y con más esposas á las manos y su pie de amigo á la garganta. Viendo su mujer y hijos esta tan grande lástima lo encomendaron mucho á Dios y á Ntra. Señora de Guadalupe y le hacían decir algunas misas y lo mesmo hacía todo el pueblo, rogando á Dios por él, por la mucha compasión que del tenían. En algunos lucidos intervalos que tenía le amonestaban mucho se encomendase á Ntra. Señora de Guadalupe y una vez particularmente lo hizo él muy de veras y con mucha devoción suplicándole se acordase del y lo remediase y le hizo voto de venir á visitar su santa casa y que se pesaría á trigo y serviría un año en lo que se le fuese mandado. Hecho así el voto y piadosa oración sucedió una cosa maravillosa, que golpeando con una piedra en el argolla de la cadena que tenía a la pierna se la quitó con mucha facilidad y otras muchas veces que estando con su locura se la avían procurado quitar no avían podido; porque de más de que quando se la echaron quedo muy estrecha, él con su locura la avía apretado más y estaba tan estrecha que no cupiera en ella la garganta del pie de un niño de diez años, ordenándolo así la reyna de los ángeles en señal de que le avía concedido la merced de la sanidad que le avia pedido, y así comenzó á tratar con toda cordura suelto de la cadena, y echaron todos de ver la merced grande que Ntro. Señor le avía hecho por méritos de su Santísima madre, la Virgen de Guadalupe, y le dieron infinitas gracias por ello y él vino con mucho agradecimiento á cumplir lo que le tenía prometido por el mes de Setiembre de mil quinientos y noventa y cinco años, aviendo estado dos años con la enfermedad. Vinieron con él dos hombres y ellos y él juraron en forma ser así la verdad y público en su tierra.

FUNDAÇION ANTIGUA DESTA CASA DE GUADALUPE
~~~~~**CAPÍTULO II** (1)

*Habla de como el glorioso doctor san gregorio embio a llamar a sant leandre e a otros muchos prelados.*

---

Quando sant leandre rrescibio las cartas de sant gregorio ouo mucho goso por rescibir cartas de tan glorioso santo e ueyendo que alla non podia yr escriuio sus cartas poniendo en ellas sus legitimas escusas enpero embio sus cartas con su hermano sant ysidoro e otros nobles prelados e embarcaron por la mar e llegaron a rroma e fue sant ysidro con los otros prelados que yuan con el al palacio de sant gregorio e sant gregorio desde que sopo que esidoro el hermano de leandro arçobispo de seuilla era uenido salio a la puerta de su palacio alo rrescibir e diole pas a el e a los que yuan con el, e mando dar posadas a los que yuan con el, e mando que les proueyesen de todo lo que ouiesen menester e a esidoro metiolo consigo a su camara e fecha la oracion delante el su oratorio abrio sant gregorio las cartas que auia rrescebido e desde que las ouo uisto preguntole por el estado de espanna. E esidoro rrespondio. Sennor padre santo algunos trabajos ha auido por culpa de aquel rrey arriano ca sienpre perseuero en su eregia ca desterro tres obispos e mato a su fijo el mayor por que regia los consejos e dotrinas de leandre arcobispo e la muerte de aqueste su fijo fue a tan quel cale fiso encerrar en la obia de vna torre que tasia de vna puerta de la çibdat la qual llaman oy en dia la puerta de cordoua e despues que enfermo aqueste ariano conosco la mald(ad) en que auia estado e por uerguença de sus caualleros nunca se quiso quitar

---

(1) Códice Guadalupense, del Archivo Histórico Nacional.

della, enpero llamo a su fijo e dixole. fijo todo aquello que leandre dise de la fe de ihesu xto es verdat por lo qual te mando que creas sus consejos e siguas sus dotrinas. dixo sant gregorio a sant ysidro.. fijo mucho me plase por que non uino aca el arçobispo ca segund he uisto en sus letras es muerto el rrey arriano e dexo vn fijo al qual mando que siguiese los mandamientos e dotrinas de sant leandre por lo qual creo que si fasta agora auia en esperanna alguna heregia que de aqui adelante sera qontada. (entrelneas «et.») dixo sant gregorio. yo auia enbiado a llamar al arçobispo e a otros prelados para ordenar con ellos algunas cosas que pertenesçen al seruiçio de dios. enpero aun que el non venga el se contentara con lo que nos fisieremos e ordenaremos. fijo dixo sant gregorio el arçobispo tu hermano me enbio a pedir las escripturas que le fecho sobre job e las omelias que escriui sobre el euangelio. mi voluntad es de ge las enbiar. fijo dixo sant gregorio mi voluntad es que tu quedes aqui conmigo en mi camara. Ea sant gregorio sabia que su hermano sant leandre lo tenia encerrado en vn palacio. lo vno por que aprendiese las santas escripturas e lo otro por que de la uista de los ojos no le viniese algund danno. E pus fijo tu vee los que quieres que queden contigo e los otros quiero los enbiar para el arçobispo. E mi voluntad es de le enbiar aquesta ymajen de santa maria que tengo en mi oratorio. e esta crus e vn palyo. E sabed que palyo es vna deuisa que da el papa a les arçobispos que traen echada a los pechos. E quiero le mas enbiar destas santas rreliquias que tenemos e los morales e las omelias e el dialogo e otros libros deuotos para su contenplacion. E rrespondio sant ysidro sennor padre santo fagasse commo mandare la vuestra santidat. E mando entonce sant gregorio que sea parejasen aquellos que mandassen tornar a seuilla. Et mando aparejar vn arca muy noble en que fuese puesta la ymajen de nuestra sennora santa maria la crus e las otras reliquias e los morales e las otras santas escripturas. E escriuio sant gregorio sus cartas para sant leandre enbiandole a desir de aquellas santas cosas que le en-

biaua e entrego todas aquellas santas rreliquias a un prelado de aquellos que auian ydo con sant ysidro. e despidiendose del padre santo anduieron su camino e llegaron al puerto e entraron en vn nauio e uiendo por la mar rreboluio el diablo vna tormenta muy fuerte que quisiera somir (tachado, mular) el nauio so el agua. vn santo clerigo que yua en el nauio fué e abrio el arca en que venia la ymajen da santa maria e tomola en los braços e salio fuera cno ella sobre el nauio. E en esa ora parescio todo el nauio lleno de çirios ardiendo. e luego cesso toda aquella tormenta. e ouieron su viaje qual les fasia menester fasta que llegaron a sevilla. O sennora con verdat canta la santa eglesia de ti estrella de la mar carrera de salud puerta de saluacion. E desque llegaron a sevilla fueron-se al palacio del arçobispo e desque lo sopo sant leandre salio a ellos e abraçandolos e dandoles pas con muncha alegria preguntoles que era de sant ysidoro. e ellos rrespondieron. Sennor a sant gregorio plugo delo detener consigo. lo cual sabredes por las cartas presentes. E desque sant leandre entro a su camara e saco la ymajen de nuestra sennora santa maria con muncha rreuerençia del arca en que venia e la puso en su oratorio e las otras santas rreliquias con ella que en vos podria contar quanto goso e quanta alegria siento aquesos santos dones de tan santa persona commo el glorioso sant gregorio

---

## VERSOS DE MI MOCEDAD

---

# A Nuestra Señora de Guadalupe

---

Sublime arpa del santo rey profeta,  
que las glorias cantastes del Señor,  
¿quién tus cuerdas pulsar diera á mis dedos?  
¿quién tu acento seguir diera á mi voz?

De Guadalupe entonces á la Virgen

cantara, digno objeto del amor  
que heredé de mis padres, enjendrado  
al rayar en mi frente la razón.

Ella al niño y al mozo fué alegría,  
Fué consuelo en mis horas de aflicción,  
la vida de mi vida, la esperanza  
para el juicio terrible de mi Dios.

Doquiera que de España rigió el cetro,  
que á todas horas alumbraba el sol,  
fué tu nombre, Señora, conocido,  
tierno objeto de culto y devoción.

Tu imagen, que San Lucas, de la Madre  
de Jesús, vió mil veces y copió,  
á través de los siglos, en la Roma  
cristiana, tuvo altar y adoración.

San Leandro condúctete á Sevilla,  
cuyo clero á esconderte fué veloz  
á las montañas, al quedar el moro  
del godo en Guadalete vencedor.

¿Dónde será la tierra venturosa  
que reciba del cielo esta misión?  
venid, venid provincias de la España,  
pedid, valles y tierras, tanto honor.

Tú fuiste la elegida, Extremadura,  
en tus sierras por siglos se guardó,  
con envidia del cielo, aquel tesoro,  
que un baquero dichoso descubrió.

Ella nunca abandona á Guadalupe,  
ni al pueblo que de culto y esplendor  
en el rico Santuario, la rodea  
con santa inextinguible devoción.

Allí pueblos y reyes la visitan,  
lo mismo el portugués que el español,  
y el pobre con harapos y el cautivo  
con cadenas, pidiéndole favor.

Allí estuve también yo cuando niño,  
y después siempre está mi corazón,  
y aunque el mundo corrió, sólo en tu casa  
un eco dulce respondió á mi voz.

Duélete de mis penas, Madre mía,  
que crecen tanto como á tí mi amor;  
vela siempre por mí y haz que en la muerte  
tu amparo y tu presencia sienta yo.

Pienso que fué tu nombre lo primero  
que mi lengua en la cuna articuló;  
sea lo último también que en mi agonía  
pueda salir de mi espirante voz

*Felipe León Guerra.*

(Gata, 1878)

---

## CONGRESO MARIANO INTERNACIONAL DE SALZBURGO

---

Los trabajos preparativos para el Congreso Mariano de Salzburgo van adelantando y ya empiezan á producir felices resultados. Unos cuarenta autores distinguidos y la Facultad de Teología de la Universidad de Viena, han ofrecido su concurso enviando sus trabajos al Congreso.

En Francia Mons. Bauron y en Italia los Sres. Brurri y Crosta, juntamente con Mons. Radini-Tedeschi, Obispo de Bérgamo, trabajan con grande celo. Con igual entusiasmo, han empezado su propaganda en Bélgica y Polonia los Sres. Geelhand y Bartinowski.

De nuestra querida España esperamos que no faltarán dignos representantes en el futuro Congreso, tanto más cuanto que la propaganda á favor de este Congreso ha sido iniciada por Su Alteza Real la Infanta D.<sup>a</sup> Paz (de Baviera), que tanto entusiasmo sabe imprimir á toda obra que redunde en bien y honor de nuestra nación, mariana por excelencia, y amante como la que más de las glorias de María.

Y como el programa que el S. P. Pío X ha propuesto como fin del Congreso de Salzburgo de formar una Liga internacional bajo la protección de la Virgen Santísima, debeladora de todos los errores, que pueda oponerse eficazmente á la

obra inícuca de la masonería universal, á ninguna nación puede ser más simpático que á la nuestra, que tiene el honor de ser la más aborrecida y perseguida por todas las sectas que siguen la dirección de la masonería, por la sencilla razón de que en la firmeza de su fé católica vienen á estrellarse todos sus esfuerzos; por eso los españoles más que nadie debemos procurar el feliz éxito de esta Asamblea, aportando cada uno lo que pueda, sea el concurso de sus oraciones, que todos tenemos á mano; sea el fruto de sus trabajos científicos ó literarios, quienes se sientan con talento para ello; sea acudiendo personalmente ó ayudando á los gastos necesarios quien esté dotado de los bienes de fortuna.

La misma nota discordante que ha dado en Salzburgo el grupo disidente *Los-Von-Rom*, por boca del Dr. Rakus, es una señal de la importancia de este Congreso y del fruto que podemos esperar. No es más que la antigua serpiente, que se siente de nuevo aplastar la cabeza, revolviéndose furiosa contra la planta virginal de María.

Todo hace presagiar que la futura Asamblea mariana será una nueva grandiosa manifestación digna del pueblo de María, y que de allí saldrá lo que todos deseamos, la unión ó confederación de todas las Asociaciones, no sólo marianas, sino también de todas las fuerzas católicas, que ha de contrarrestar á la admirable solidaridad que, á pesar de sus disidencias y errores, saben oponer con diabólica saña nuestros eternos enemigos á la obra salvadora de la Santa Iglesia.

MANUEL MARÍA CRESPO, C. M. F.

A continuación traducimos las tesis ó puntos propuestos y aceptados por la Comisión directiva para los trabajos del Congreso.

### **Tesis dogmáticas**

1. La predestinación eterna de María, como Madre de Dios, *uno eodemque decreto*. María en el plan divino de la redención.

2. ¿Qué relación hay entre María, Madre del Creador, y la creación entera? *Dominus possedit me in initio viarum suarum*.

3. El misterio de la Encarnación del Hijo de Dios por María es revelado á los ángeles como artículo de fé para probar su obediencia; caída de los malos ángeles por su infidelidad y su rebelión. *Signum magnum apparuit in caelo... Mulier*

*amicta sole... Et aliud signum, draco magnus, rufus.*, Apoc.; XII, 2, 3.

4. El misterio de la Encarnación por María revelado á los primeros padres en el Paraíso terrenal. María anunciada por Dios como enemiga de la serpiente, que ella combatirá y de la cual triunfará. *Inimicitias ponam inter te et mulierem*. La ciudad de Dios y la ciudad de Satán.

5. María, Reina de los patriarcas y de los profetas: figuras.

6. Huellas proféticas que en el paganismo tienen relación con María.

7. La Inmaculada Concepción.—Su definición y sus consecuencias para nuestra época.

8. La maternidad divina de María —Su importancia para nuestros días.

9. María y el misterio de la redención.—Corredentora de la humanidad.

10. María, Madre, tesorera y dispensadora de la gracia. *Jesus per Mariam ad nos; nos autem per Mariam ad JESUM*.

11. María, Madre de los privilegios del Papa, especialmente de su infalibilidad doctrinal y por consiguiente destructora de todos los errores.

12. La relación de María con el Espíritu Santo en su acción interna y externa sobre la Iglesia.

13. Cómo la Santísima Virgen vive, obra y reina en el cuerpo místico de Jesucristo y en sus miembros.

14. Explicación de las palabras del B. Grignon de Monfort: todo con María, por María, en María, para María, para adquirir una unión más segura, más fácil y más rápida con Jesucristo.

15. La verdadera devoción á María por el B. Grignon de Monfort —María, Reina de los corazones.

16. La Asunción de María.—Su definibilidad y su oportunidad para nuestra época materialista.

17. La relación de María con el Santísimo Sacramento, la Santa Misa y la Comunión.

18. María, Madre de la Iglesia militante, purgante y triunfante.

19. María, Reina de los gobiernos y de los pueblos, guía de los ejércitos y espejo de justicia. *Per me reges regnant. Gloriosa Regina mundi. Ministra Providentiae*.

20. María, Reina del Santísimo Rosario. Su omnipotencia suplicante.

21. Resumen de las enseñanzas teológicas y prácticas de las Encíclicas de León XIII sobre el Rosario.
22. María y el programa de Pío X: *Instaurare omnia in Christo. Adveniat regnum Mariæ ut adveniat regnum Christi.*
23. María, Madre de la fe, destructora de los errores, y unión de los cismáticos á la Iglesia romana.
24. Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Su relación con el Sagrado Corazón.
25. María en los sufragios de la Iglesia. *Sancta María, succurre miseris.*
26. María, Madre todo misericordiosa. Puerta del cielo, Reina de la gloria.
27. María, Reina del Purgatorio.
28. La protodulía de San José.
29. La devoción á la Sagrada Familia.
30. La devoción á San Juan y á Santa Ana.
31. La devoción á San Miguel arcángel, primer servidor de María y ejecutor de sus órdenes.

### Tesis morales

- La corona de las doce estrellas, doce virtudes de la coronilla de María, enseñada por el B. Grignon de Monfort.*
1. La fe de María.—*Mater agnitionis et omnis veritatis.*
  2. La esperanza de María.—*Mater sanctæ spei.*
  3. La caridad de María.—*Mater pulchræ dilectionis.*
  4. La virtud de la religión.—*Vas insigne devotionis.*
  5. La penitencia de María.—*Mater dolorosa.*
  6. La humildad de María.—*Ecce ancilla Domini.*
  7. La pureza de María.—*Tota pulchra, mater purissima, speculum sine macula.*
  8. La obediencia de María.—*Fiat mihi secundum verbun tuum.*
  9. La paciencia de María.—*Stabat mater juxta crucem.*
  10. La sabiduría divina de María.—*Sedes sapientæ, virgo prudentissima.*
  11. La dulzura de María.—*O clemens, o pia, o dulcis virgo Maria.*
  12. La perseverancia de María.—*Devotus Mariæ nunquam peribit.*
  13. María y los doce frutos del Espíritu Santo
  14. María y las cuatro virtudes cardinales.
  15. María y los dones del Espíritu Santo.

(Continuará.)

## SECCIÓN AMENA

## HISTORIA DE UNA LOCA

Hace de esto algunos años. La comunidad del Seminario en que yo estudiaba latín fué un día, como tenía de costumbre, á visitar los centros de beneficencia.

Estuvimos en los asilos, hospicios, hospitales y finalmente en el manicomio provincial. En éste, después de ver el departamento de hombres, en el que algunos de los pobres locos hizo reir con sus extravagancias á los seminaristas pequeños, pasamos al de mujeres, y al entrar en el patio nos asustaron los gritos de una loca, aun muy joven, que al vernos huyó haciendo cruces con los dedos al par que gritaba—¡El demonio! ¡El demonio!—¡Estoy perdida! ¡madre! ¡madre! sáqueme de este lugar. Nos detuvimos, no atreviéndonos á pasar más adelante, pues aunque desde luego supusimos serían manías de una loca, sin embargo, aquellos gritos tenían un no se qué de angustioso espanto que infundía terror.

A no ser porque una religiosa nos tranquilizó diciéndonos que aquella pobre joven era completamente inofensiva, no hubiéramos pasado adelante. Un seminarista de los mayores preguntó á la religiosa si sabía el origen de locura tan especial.

—¡Ah! contestó, ¡es una historia muy triste! Su locura data de un baile de Carnaval.

Desde entonces siempre que vé algo de color rojo prorrumpe en los gritos que la han oído, ahora la causa de ella ha sido sin duda la beca encarnada que ustedes traen.

—¿Y será usted tan amable que nos refiera esa historia? Interrogó otro más atrevido.

--Lo haré con mucho gusto, porque de ella puede sacarse algún provecho.

Todos nos dispusimos á escuchar y la complaciente hermana comenzó.

—«Hará cuatro años había en esta capital una señora viuda que tenía una hija hermosa al par que inocente como un angel; ésta acababa de salir de un colegio dirigido por religiosas, en donde había estado algunos años educándose. Lle-

gó el carnaval, y se daban bailes de máscaras en el teatro X. Una noche dijo la señora viuda á su hija.—Esta noche vendrán las de Rodríguez é iremos con ellas al baile de máscaras que dicen estará muy concurrido: ya tengo preparados los trajes que hemos de llevar. La joven palideció al escuchar semejante noticia y exclamó llena de horror.

—¿Ir al baile de máscaras?! Madre, lo que usted me dice será en broma.—¿En broma? No, hija, hablo de veras.—Por Dios, madre, ¿será posible que me lleve usted á semejante lugar?—¿Por qué no? ¿Qué de malo hay en ello?

—No sé, pero á las *madres* las oí decir muchas veces que esos sitios eran lugares de corrupción donde se han perdido muchas jóvenes y hace dos ó tres días me aconsejó mi confesor que huyera de semejantes espectáculos.

—Qué saben las Madres ni tu Confesor. Que ¿quieren que te metas á monja? Ya me pesa de haberte tenido en ese colegio, porque sabréis rezar y hacer labores, pero salís tan mógigatas ¡qué! no se os puedr resistir. En fin: ellos ne te querán más que yo y, por tanto si te llevo al baile es porquo sé que no hay esos peligros que ellos suponen.

En los bailes de máscara, como en todos sitios, hay peligros para quien los busca; yo he ido muchas veces á ellos y no me ha pasado nada.

En esto llamaron á la puerta y D.<sup>a</sup> Rosa, así se llamaba la viuda, exclamó—¡Deben ser ellas! Y corrió á abrir la puerta. La pobre joven siguió á su madre diciendo—por Dios, madre, no me lleves al baile; presiento.....

Tres máscaras que entraron diciendo con infernal algarrabía el estúpido ¿me conoces? ¿me conoces? apagaron la voz suplicante de la joven.

Eran efectivamente las de Rodríguez, las que quitándose el antifáz, exclamaron.—¿Pero qué es esto? ¿No van al baile?

—Sí, hija, si ahora mismo ibámos á vestirnos,—dijo doña Rosa abriendo un ropero y sacando un *dominó* y un precioso traje de aldeana gallega, que dió á su hija.—Toma póntele y no perdamos tiempo.

—Madre, si usted me quiere no me lleve al baile.

—¿Cómo! exclamaron la de Rodríguez. ¿No quieres ir? ¿Estás enferma?

—¡Ca! dijo D.<sup>a</sup> Rosa. Es que tiene escrúpulos.

—¡Ja, ja, ja! prorrumpieron las de Rodríguez; ¡Escrúpulos! ¿De qué?—Dice, siguió D.<sup>a</sup> Rosa haciendo un ridículo mohín, que tales, bailes son centros de corrupción.

—Hija, eso es ofendernos, exclamó la señora de Rodríguez; ¿tú crees que si fuera como dices llevaría yo á mis hijas? Y porque vayan al baile de máscaras y allí se diviertan, no quiero yo que tu seas más inocente que lo son mis niñas. —Además, agregó D.<sup>a</sup> Rosa, se lo mando yo y basta. Si las Madres y un confesor dicen que no, yo digo que sí; veremos quién gana.

—Sí, Teresita, dijeron las niñas de Rodríguez acariciándola; ámate, verás cuanto nos divertimos. Te aseguramos que has de querer ir todas las noches.

—Será como ustedes dicen, pero con gusto no iré; contestó llorando.—Pero irás con el mío, niña simple. ¿Es eso lo que te han enseñado en el colegio, qué seas desobediente? pues no faltaba más ¿acaso no soy yo tan cristiana como las Madres de tu colegio y tanto como pueda serlo tu confesor? Lo que no quiero es tener, ni que tú tengas esos remilgos de monja: eso se queda para ellas, que no salen de sus conventos; pero tú, que has de vivir en el mundo, es necesario que le conozcas y aprendas al trato social. ¡Ponte ese traje y tengamos la fiesta en paz.

La pobre Teresa empezó á despojarse de la ropa que tenía puesta y ayudada por las de Rodríguez, se vistió con el traje de aldeana. Cuando lo estuvo, exclamaron éstas.

—¡Bravo! Estás encantadora: vas á llamar la atención del salón esta noche y te verás obsequiadísima

Salieron á la calle. Teresa estaba como aturrida y caminaba maquinalmente agarrada del brazo de su madre. Las *inocentes* niñas de la señora de Rodríguez iban escandalizando con sus gritos y dando bromas á todo el que encontraban por la calle. Llegaron al teatro, y no sin trabajo pudieron entrar y antes de pasar al salón subieron á su palco para ver el aspecto que ofrecía el baile. Al atravesar un pasillo, cruzó delante de ellas, dando gritos y haciendo grotescas muecas, una máscara con traje rojo, de brillantes ojos, con cuernos y rabo; en una palabra, un acabadísimo Mefistófeles. La joven Teresa, que desde que había entrado en aquel lugar temblaba como una azogada, dió un grito de terror y dijo á su madre.

—¡El demonio! ¡Madre, sáqueme usted de este lugar.

—Cállate, tonta, ó darás un espectáculo: no ves que es una máscara como otra cualquiera.

Las de Rodríguez soltaron la carcajada.

Penetraron en el palco. El salón estaba animadísimo, apenas si podía moverse la gente en él.

A Teresita le pareció aquello un antro del infierno. Aquella masa de carne, inquieta como el oleaje de mar embravecido, la nube de serpentinas y *confetti* que arrojaban desde palcos, plateas y anfiteatros, aquel ambiente mefítico que provocaba mareos, aquel gritar incesante, todo esto la llenaba de espanto.

—¿No ves qué hermoso espectáculo? le dijeron las de Rodríguez.

—A mí me llena de horror, me da miedo; quisiera marcharme á casa. Me siento mal.

—No, dijo la madre; ahora vamos á la sala; allí te animarás.

Así lo hicieron y se confundieron con aquella multitud que iba y venía como agitada por un vértigo.

Teresita se asfixiaba; le parecía estar en un centro infernal y creyó que toda aquella gente, las caricaturas que adornaban el teatro, los palcos, el escenario, todo danzaba á su alrededor haciéndole muecas horribles. Ya casi le faltaban las fuerzas para sujetarse al brazo de su madre.

En un brusco movimiento de aquella masa se vió separada y arrastrada lejos de ella.

En vano daba gritos llamándola: La infernal gritería de la revuelta multitud apagaba su débil voz: sintió un pánico loco y trató de salir de aquel lugar, pero inútilmente: Cual ligera pluma por el viento, tal era arrastrada de uno á otro lado por aquel desenfrenado oleaje.

De pronto el Mefistófeles que tanto miedo le causó en los pasillos se puso delante de ella haciendo grotescas piruetas; aterrada se tapó los ojos con sus manos y llamó desesperadamente á su madre. El diablillo rojo soltó estrepitosa y burlesca carcajada, y alzándole el antifáz dijo:

—¡Qué linda eres! ¿Quieres ser mi pareja? Y sin esperar respuesta la arrastró tras sí. En vano gritaba y pedía socorro, sólo escuchaba las burlas y carcajadas de las otras máscaras. —¡Buena presa lleva el diablo! dijo una. Mefistófeles contestó con sus grotescas piruetas y burlona carcajada. La joven no pudo más y perdió el sentido.

Serían las cuatro de la madrugada y aún quedaban en el salón cuatro máscaras: D.<sup>a</sup> Rosa y las de Rodríguez. La primera llena de angustiosa inquietud, preguntaba á los empleados por su hija, por una joven vestida de gallega; pero nadie daba razón. Ya se disponían á salir del teatro, con la esperanza de que tal vez estaría ya en casa, cuando al pasar jun-

to á una puerta vieron en el suelo una prenda de vestir entre sucios *confetis* y trozos de serpentina: cogióla D.<sup>a</sup> Rosa y reconociendo en ella el delantal de su hija, exclamó—Por aquí debe haber pasado y tal vez esté perdida en los pasillos, y penetraron todos en el pasadizo. A los pocos pasos D.<sup>a</sup> Rosa dió un grito—¡Allí está dijo! ¡Hija mía! por fin te encuentro y corrió á abrazarla.

Mas Teresa, que estaba sentada en el suelo, con el cabello suelto y en desorden, el rostro desencajado y pálido, los ojos desmesuradamente abiertos y tiritando de frío, se levantó con ligereza y con el terror pintado en el semblante huyó precipitadamente haciendo cruces con los dedos y gritando:

—¡El demonio! ¡El demonio! ¡Madre! ¡madre! sáqueme de este lugar.

Los que presenciaban aquella escena quedaron aterrados. Inútilmente D.<sup>a</sup> Rosa corría tras su hija llamándola; ésta siempre huyendo, no cesaba de gritar—¡El demonio! ¡El demonio! ¡Madre, madre! sáqueme de este lugar.

¿Qué pasaba á la pobre Teresa? ¡Ah! ¡desdichada! La estúpida inconsciencia de su madre la había precipitado en la desgracia para siempre... para siempre.

*Federico González Plaza*

---

## EN LA CATEDRAL DE SEVILLA

---

### *La Virgen del Reposo*

---

La mano primitiva  
De un escultor devoto  
Forjó tu imagen santa  
En íntimo reposo.

—  
Jesús, Mujer sublime,  
En brazos del tesoro  
Que salió de tu vientre:  
Dormido está y gracioso

—  
Las guedejillas ruedan

Por su divino rostro,  
y sus labios de rosa  
Quieren decir: ¡Perdono!

—  
Y tú, Madre, descansas:  
Tus entrañas se han roto  
Para salvar al mundo,  
¡Incomparable logro!

—  
¡Norabuena pariste!  
Bendito sea tu gozo,  
Y tu fruto, bendito,  
¡Oh Virgen del Reposo!

*F. Cortinés y Murube.*

---

## Variedades y Noticias

---

**El Centenario de Balmes.**— Hemos recibido el primer número del Boletín que el *Comité del Centenario de Balmes* publica para organizar los trabajos del grandioso homenaje que la ciudad de Vich piensa rendir al insigne filósofo catalán honra de España y gloria del cristianismo.

Es notabilísima la Alocución Pastoral del Iltr. Prelado de la Diócesis, que publica el Boletín, de la cual transcribimos los párrafos siguientes:

«No fué el prodigioso escritor de aquellos pensadores solitarios, que vuelan por las sublimidades de la especulación y que no descienden de aquellas alturas á donde ha de acudirse para aprovechar el tesoro de sus pensamientos; si no que fué un espíritu privilegiado que, viviendo la vida de sus contemporáneos, supo ponerla en comunicación con la corriente eterna; que supo conciliar lo contingente con lo absoluto, lo variable con lo invariable, el orden natural elevado á las sublimidades de la gracia por el Verbo de Dios con las nuevas situaciones, que se producen á consecuencia de los inevitables

cambios sociales y de las nuevas situaciones del linaje humano.....

Balmes sin pedestal (como Lacordaire y Newman) salido de una modesta ciudad, sin haberse casi puesto en relación con el mundo cosmopolita, cuyas pulsaciones sólo podía conocer mediante un contacto puramente espiritual, percibido en las soledades del estudio y de la reflexión; Balmes el humilde, el joven clérigo se eleva únicamente por su personal esfuerzo en alas de sus prodigiosas facultades, y con una mirada penetrante y certera escribe el curso del linaje humano, de la civilización peremne, con una amplitud, desembarazo y fijeza quizá superior al de todos los de su siglo.

Balmes tiene un carácter universal, es cosmopolita; y como todos los grandes pensadores, es de todo el mundo y pertenece á todas las épocas; su entendimiento no tenía un domicilio particular, vivía en la inmensa ciudad de Dios, como sus escritos son pasto de los hombres cristianos de más diversa índole.....

Y por lo mismo que Balmes es un espíritu esencialmente católico ó cosmopolita goza del derecho de ciudadanía en todas partes en donde el Verbo es la ley de la vida; por lo cual esperamos que á la natural iniciativa que tome esta ciudad, corresponderá el homenaje de esa inmensa patria que se llama cristiandad».

Ya en otra ocasión hemos hablado del centenario del filósofo de Vich, alentando á los católicos extremeños para que se dispongan á celebrar este acontecimiento, pues además de las razones generales de ser cristianos y españoles, existe la especial de ser contemporáneo de nuestro gran Donoso Cortés, y ser los dos, como dice Menéndez Pelayo, los que compendian el movimiento católico en España desde el año 1834.

Ellos dieron el pan de vida intelectual á una generación próxima á caer en lo barbarie.

Ellos sacaron la política del empirismo grosero y del utilitarismo infecundo, y la hicieron entrar en el cauce de las grandes ideas éticas y sociales..... Con el error no transigieron nunca, con la iniquidad aplaudida y encumbra tampoco.... En lo secundario podían diferir: en lo esencial tenían que encontrarse siempre, porque la misma fe los iluminaba y la mínima caridad los encendía».

He aquí el Elenco de los temas del Congreso de Apologética del Congreso Internacional que se proyecta celebrar en su memoria:

## TEMA I

Historia de la Apologética cristiana dividida en cuatro grandes períodos.

- 1.º Desde la predicación apostólica hasta el Concilio de Nicea.
- 2.º Época de los Santos Padres y Doctores.
- 3.º Período de la Escolástica.
- 4.º Del Concilio de Trento hasta el siglo XIX.

## TEMA II

La obra apologética de Balmes.

## TEMA III

La Apologética en relación con los descubrimientos y progresos de las ciencias.

## TEMA IV

La Apologética y los estudios bíblicos.

## TEMA V

La ciencia arqueológica auxiliar de la Apologética.

## TEMA VI

Apología del Catolicismo por las obras sociales.

## TEMA VII

La Iglesia y la enseñanza popular.

Podrán, además, presentarse al Congreso, con un mes al menos de anticipación, comunicaciones y estudios especiales sobre puntos concretos de la Apologética, como por ejemplo, sobre el libro *De Civitate Dei* de S. Agustín, el *Commonitorium* de S. Vicente de Lerins; el *Pugio Fideli* de Fr. Ramón Martí, O. P.; las Controversias con los Judíos en el reino de Aragón; la *Historia de las Variaciones* de Bossuet; el *Valor apologético de las Conferencias de Ntra. Sra. de París* en el siglo XIX; las Encíclicas del Papa León XIII, y muchos otros de

interés más palpitante ó de actualidad, en que se ejercitará sin duda el celo y la erudición de la pléyade benemérita de escritores católicos que, en estos tiempos de árdua pelea, combaten gallardamente en todos terrenos el error, y defienden con denuevo imperturbable la santa causa de la Civilización.

### **Condiciones de inscripción al Congreso**

Además de los Patronos, que lo son de un Congreso Católico por derecho propio los reverendísimos señores Obispos, habrá dos clases de socios congresistas: *Protectores* y *Numerarios*.

Los *Protectores* pagarán una cuota que no baje de 50 pesetas.

Los *Numerarios* pagarán 10 pesetas.

Todos los Socios, á más de los derechos de Congresista, como son entrada en las sesiones y actos del Congreso y la rebaja que pueda obtenerse de los Ferro-carriles, recibirán gratis el *Boletín del Centenario* y todas las publicaciones del Congreso. Los socios protectores tendrán en el aula del Congreso sitio de preferencia,

Quedan autorizadas para recibir inscripciones las Secretarías de Cámara de las Diócesis, y las de los Seminarios, á cuyo fin se les remitirán, á su demanda, los correspondientes libros talonarios.

En algunas poblaciones se constituirán juntas locales, de que se darán noticias oportunamente en el Boletín.

En Vich se reciben inscripciones en la Secretaría del Ayuntamiento, en casa de los Tesoreros D. Ramón Orriols (Plaza Mayor) y D. Jacinto Claveras (C. de San Antonio) y en las librerías de Anglada, San José, Ausetana y Portavella.

Vich, 6 de Enero, fiesta de la Epifanía, de 1910.—Por el Comité del Congreso, *Jaime Collell*, Canónigo, Presidente.—*Mariano Serra y Esturí*, Pbro., Secretario.

\* \* \*

**Los siete domingos á San José.**—Hoy comienzan los siete domingos á San José.

En la parroquia de Santiago, á las ocho, la Comunión general y el ejercicio al oscurecer. En las Carmelitas, la Misa de Comunión á las ocho y media y á continuación el ejercicio.

**Un milagro.**—Los diarios católicos franceses publican una ordenanza del Obispo de Versalles monseñor Gibier,

declarando milagrosa la curación de Mlle. Cecilia de Frannu, verificada en Lourdes en 1905.

A esta decisión ha precedido maduro examen de la Comisión canónica constituida para emitir dictamen sobre los hechos que se tratan de hacer pasar como milagrosos.

«No hay error más grande--añade--que tolerar á los individuos ó á las Sociedades que se *reunan, hablen ó publiquen* algo contra la sociedad constituida, *so pretexto* de no atentar contra la libertad personal ó la libertad de la Prensa.»

**Deseubrimiento importante.**—Al consultar un erudito en la Biblioteca Nacional de París un manuscrito de Nicole Oresme, Obispo que fué de Sisieux en 1737, encontró con sorpresa varios pasajes que demuestran palpablemente que Nicole Oresme, un siglo antes que Copérnico, había descubierto el verdadero sistema del mundo, es decir, el movimiento de la tierra alrededor del sol.

¡Y aún habrá quien hable de las tinieblas de la Edad Media y de la ignorancia del Clero!

**Documentos importantísimos.**—El Eminentísimo Cardenal Aguirre, Arzobispo de Toledo, ha publicado en el Boletín importantísimos documentos que daremos á conocer á nuestros lectores, de los cuales adelantamos este resumen:

1.º «Normas de Acción católica y social en España», por Fray Gregorio María, cardenal Aguirre y García, Arzobispo de Toledo.

2.º «Carta de Su Santidad el Papa Pío X al señor cardenal Aguirre y García, Arzobispo de Toledo».

3.º «Algunas reglas prácticas sobre la unión católico electoral.»

4.º «Programa de unión de los católicos».

5.º «Reglamento de la Junta central de Acción católica».

6.º «Reglamento de las Comisiones diocesanas de la Junta central de los Congresos católicos».

7.º «Estatutos del Consejo Nacional de las Corporaciones católico-obreras de España», y

8.º «Estatutos de los Consejos diocesanos de dichas Corporaciones».

Basta lo transcrito para conocer su altísima trascendencia y oportunidad.

**El Papa socorre á nuestros inundados.**—Su Santidad ha enviado al administrador apostólico de Ciudad Rodrigo una respetable cantidad, en concepto de donativo

• para los damnificados por las inundaciones de dicha población.

**La «Ciencia Tomista».**—Hemos recibido el interesante prospecto de una nueva revista científica bimensual, que publicarán en breve los PP. Dominicos españoles.

Por dedicarse á tan interesantes estudios, como su nombre mismo lo indica y por el número y calidad de los colaboradores de la Orden dominicana, deseamos su pronta publicación.

---

## FUNESTA EDUCACIÓN

---

En una importante ciudad, cuyo nombre se omite por ser muy conocida, fué condenado á muerte el hijo de una noble familia. Hallándose el desventurado joven ya en capilla, pidió confesarse, y lo verificó lleno de arrepentimiento con un respetable Padre de la Compañía de Jesús. Terminada la confesión, le suplicó el reo hiciese venir á su padre á la cárcel para que le perdonase, y le trajera á la vez el perdón de su madre. Hízolo el virtuoso Jesuíta, costándole no poco trabajo que el padre de aquel infeliz accediera á los deseos de su hijo; al fin fué á la cárcel; al verle se echó aquel joven á los piés del padre y le pidió le perdonase y que lo hiciese asimismo en nombre de su madre. Conmovido profundamente el padre, concedió gustoso ambos perdones al hijo, abrazándole con ternura entonces levantándose éste dijo: «Ahora, padre, le perdono yo el mal que usted me ha hecho.»

—¿Qué mal te he hecho, hijo mío?—respondió confuso.

Prosiguió el hijo:

—¿Se acuerda usted, padre, de aquel día en el que al salir de la iglesia me arrancó usted del cuello la medalla que llevaba yo, diciéndome: *deja esas cosas, son beaterías de tu madre?* ¿No recuerda usted—añadió—cuando por primera vez me insolenté con los criados, me dijo usted: *haces bien, eres el amo y puedes tratarlos como quieras?* ¿Acaso ha olvidado usted que por las primeras malas notas que traje del Colegio fui reprendido por mi madre, y usted la dijo: *déjale, es rico y no necesita trabajar?* ¿Se acuerda usted de aquel día en el que por vez primera le quité á usted una peseta para jugar, lo supo mi madre, me encerró por castigo y usted me sacó, y poniéndome en la mano una onza de oro me dijo: *toma, hijo mío, que el dinero es para gozar?* Pues cuando perdí la fé, aborrecí el traba-

jo; de resultas me faltó dinero, y jugué para adquirirle; perdí y robé para jugar; luego asesiné, y mañana subo al patíbulo manchando la nobleza de nuestro apellido con indeleble borrón. Dios le perdone á usted, ¡oh padre!

Al oír tan terrible relato cayó el padre al suelo desmayado de dolor; á duras penas se le hizo salir de allí, presa de terribles convulsiones, exclamando:

—¡Qué horror! ¡qué horror! ¡ser yo mismo el asesino moral de mi hijo!— (*Caso referido ha poco en un elocuente sermón de un Padre Jesuita*).

---

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

---

Sr. Obispo de Temno.—Pagó 1910.

D. S. H.—Garrovillas.—Idem 1909.

D.<sup>a</sup> M. S. B.—Cáceres.—Idem 1910.

D. V. D.—Navalvillar de Pela.—Idem 1910.

D. A. T.—Fuentes de Béjar.—Idem 2.<sup>o</sup> semestre 1909.

D. F. G.—Guijo de Galisteo.—Idem 1909.

---

## TARIFA DE ANUNCIOS

---

### Por un año

|                           |          |
|---------------------------|----------|
| Plana entera. . . . .     | 80 ptas. |
| Media plana. . . . .      | 50 »     |
| Cuarto de plana . . . . . | 30 »     |

Por menor espacio á precios convencionales

### Por medio año

|                          |          |
|--------------------------|----------|
| Plana entera. . . . .    | 50 ptas. |
| Media plana. . . . .     | 30 »     |
| Cuarto de plana. . . . . | 20 »     |

Por inserciones sueltas á precios convencionales

# JULIÁN RIVERA É HIJOS

en Montehermoso

Provincia de Cáceres.—Partido de Plasencia



Esta acreditada fábrica es la que más barato vende, puesto que son muchos los materiales de que dispone.

Nos complacemos en hacer manifiesto al Clero de las cuatro diócesis (donde somos conocidos) Plasencia, Coria, Ciudad-Rodrigo y Salamanca, que tanto para las campanas grandes como pequeñas tenemos tarifas económicas y damos cuantas facilidades necesiten para la colocación de las mismas y el pago.

En la construcción de nuestras campanas no se mezclan malos metales, y la aleación de ellas es 75 por 100 de cobre y 25 por 100 de estaño fino.

Garantizamos la solidez de nuestras campanas y la duración de las mismas.

Los Párrocos ó encargados de parroquias que nos honren con sus pedidos, así como los Ayuntamientos, quedarán muy complacidos.

## VINOS DE MISA

DE LA

**Sociedad Exportadora Tarraconense**

*Sucesora de J. de Muller.-Tarragona*

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su FERIA IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

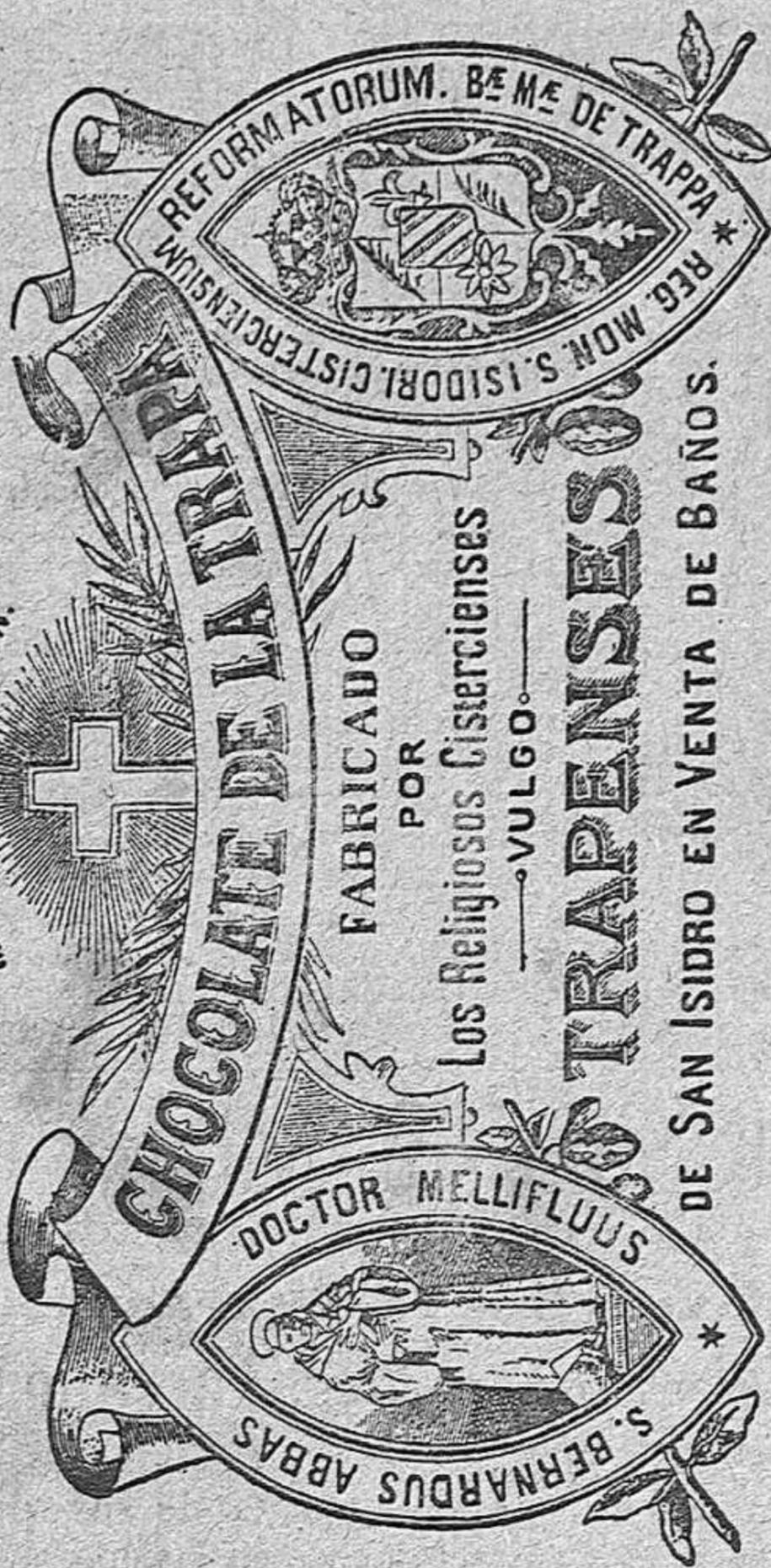
Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

**Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan**

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

**Don Gabriel Rosado.**—Portal Llano, 39.—Cáceres

MARCA DEPOSITADA.



FABRICADO

POR

Los Religiosos Cistercienses

—VULGO—

TRAPENSES

DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS.

PAQUETES PASTILLAS PESETAS

|                                               |               |             |                           |
|-----------------------------------------------|---------------|-------------|---------------------------|
| 1. <sup>a</sup> marca: Chocolate de la Trapa. | 400 gramos... | 14, 16 y 24 | 1,25, 1,50 1,75, 2 y 2,50 |
| 2. <sup>a</sup> marca: Chocolate de Familia.  | 460           | 14 y 16     | 1,50, 1,75, 2 y 2,50      |
| 3. <sup>a</sup> marca: Chocolate Económico.   | 350           | 16          | 1 y 1,25                  |

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos

# CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes